



LA FAMILIA COMO MEDIADOR SOCIOCULTURAL EN EL RENDIMIENTO ACADÉMICO DE LOS ESTUDIANTES DE LA PREPARATORIA No. 2 DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA BENITO JUÁREZ DE OAXACA

Línea temática 1. Factores asociados al abandono. Tipos y perfiles de abandono.
Tipo de comunicación: Derivada de Investigación.

CASTRO CISNEROS, Floriselva
CHÁVEZ MURGUÍA, Nubia
Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca
México
amalfi111@hotmail.es

Resumen. El objetivo del presente estudio fue identificar la relación entre el rendimiento académico en estudiantes del bachillerato y la familia como mediador sociocultural, que influye en el bajo rendimiento académico, causando en el estudiante fracasos en el aprendizaje y abandono escolar, la participación de la familia en el proceso educativo es uno de los factores primordiales que puede contribuir en el proceso de aprendizaje del alumno y desarrollo de valores en la formación integral. En la investigación participaron 117 estudiantes de la Escuela Preparatoria No.2; durante el ciclo escolar 2012 – 2013, previamente canalizados por los tutores al área de Orientación Educativa; para la recopilación de información se realizó un entrecruzado de dos enfoques cuanti y cualitativo a partir de una encuesta combinada con entrevistas a alumnos de bajo rendimiento académico y los padres de estos estudiantes. Los resultados indican una relación significativa entre la familia y el rendimiento académico de los estudiantes. La comprensión del bajo rendimiento académico marca la necesidad del análisis no solo desde la perspectiva de la objetividad y enmarcado en la escuela, sino combinarlo con elementos discursivos de la subjetividad y su relación con la familia como un contexto de actuación valioso para interpretar esta problemática. La conclusión del estudio es favorecer el establecimiento de vínculos entre los centros educativos y la familia de los estudiantes para contribuir en el decremento de uno de los problemas del sistema educativo: el bajo rendimiento académico y disminuir el abandono escolar.

Palabras clave: Rendimiento Académico, Familia, Bachillerato, Sociocultural

Contexto

El rendimiento académico constituye un indicador del nivel de aprendizaje alcanzando por el estudiante, representa el nivel de eficacia en la consecución de los objetivos curriculares para las diversas asignaturas, y en nuestro país se expresa mediante un calificativo y promedio; por ello, en el sistema educativo nacional e internacional se da mayor importancia a este indicador y existe la necesidad de estudiar los determinantes del rendimiento académico de los estudiantes por parte de las instituciones educativas.

En el transcurrir de los años el bajo nivel de rendimiento académico ha traspasado el ámbito educativo para convertirse en un problema social que preocupa a educadores, economistas, políticos y a la sociedad en general, Amaya (1997) menciona que el rendimiento académico de un alumno es el resultado de un proceso complejo, en el que intervienen múltiples variables y aun cuando no se tiene un modelo exacto que describa la problemática, las investigaciones revisadas advierten que tanto los factores escolares y familiares ejercen una fuerte influencia en la configuración escolar del alumno y su modo de organizarse con respecto al mismo. Su ejecución escolar se verá influenciada por los valores, motivos, aspiraciones, actitudes y expectativas que los padres generen en este campo, porque a través de diversos mecanismos socializadores el chico aprende y asimila estos valores organizando su comportamiento de forma coherente con los mismos, así su conducta y rendimiento académico no serán una sorpresa, en términos generales, si se conocen las condiciones familiares en las que el estudiante se desenvuelve.

Bolívar (2006), menciona que cuando las escuelas trabajan conjuntamente con la

familia para apoyar el aprendizaje de los estudiantes estos suelen tener éxito, de ahí la importancia de formar redes de colaboración que involucren a los padres de familia en las tareas educativas, el rendimiento académico, implica dos grandes áreas de resultados: el rendimiento escolar exitoso que es el ideal o las metas a lograr en los programas educativos y el rendimiento escolar deficiente o fracaso escolar en el que se encuentra enmarcado el bajo rendimiento académico que tiene una connotación individual y grupal reflejada por el desarrollo de los procesos psicológicos superiores en el encuentro ontogénico del sujeto con su historia y su cultura.

Un elemento fundamental en la opinión de Harry (2003) de la personalidad del estudiante es la dimensión afectiva, considera que el bienestar académico no puede dejar de ser valorado como un componente importante en el rendimiento, los antecedentes familiares de los alumnos son el determinante individual de mayor importancia en los resultados escolares, los padres pueden ser elementos facilitadores u obstaculizadores de rendimiento escolar de sus hijos.

Desde esta perspectiva, la intervención sobre el ambiente familiar constituye un interesante campo de actuación para llevar a cabo experiencias de innovación educativa y de educación compensatoria que permitan un acercamiento a la igualdad de oportunidades en la educación. El presente trabajo permite identificar la relación que tiene la familia como mediador sociocultural en el rendimiento académico de los estudiantes de bachillerato con el objetivo de implementar acciones que favorezcan el clima escolar hacia los estudiantes y la participación de los padres de familia, para incidir en el rendimiento académico y disminuir el riesgo de abandono escolar.

Datos obtenidos en el Programa para la Evaluación Internacional de los Estudiantes (PISA) 2009, los puntajes de México muestran que están muy lejos de la media de la OCDE, superiores a los de Brasil, aunque inferiores a los de Chile, en América Latina y los de países como Estados Unidos; para analizar el contexto socioeconómico de los estudiantes, PISA diseñó un índice de estatus social, económico y cultural (IESEC), Este índice busca capturar aspectos tales como la educación y ocupación de los padres de familia y las posesiones en el hogar, si se comparan los resultados de este índice con los del puntaje promedio en lectura PISA 2009, se aprecia que, en general, los países con mayor número de estudiantes que viven en contextos socioeconómicos favorables tienen mejores resultados en la evaluación de lectura de PISA, México se coloca en el grupo de países cuyo valor del IESEC y el puntaje de lectura son inferiores al promedio de la OCDE.

En esta misma línea, no puede perderse de vista el contexto social donde se despliega la educación media superior en el Estado de Oaxaca, que se caracteriza por tener uno de los más altos índices de marginación a nivel nacional, al interior del estado se reproducen las desigualdades, dando lugar a que el 58% de la población viva en comunidades de muy alta y alta marginación, mientras que sólo el 25% se ubica en localidades de baja o muy baja marginación (COEPES 2012). En la actualidad, la prueba ENLACE, es una de las pocas herramientas nacionales de evaluación existentes para conocer y analizar la habilidad matemática, así como, la comprensión lectora, habilidades que de alguna manera pueden ser un acercamiento para medir la calidad alcanzada en este nivel educativo, los resultados de la prueba ENLACE apuntan a que uno de los factores del bajo rendimiento escolar es el grado de marginación y la poca o nula participación de la familia en la

educación de los hijos mientras más se hagan presentes estos dos factores mayor es el porcentaje de alumnos con bajo aprovechamiento escolar.

Objetivo General:

Identificar la relación que tiene la familia como mediador sociocultural, que impacta en el bajo rendimiento académico de los estudiantes de la Escuela Preparatoria No. 2

Metodología:

La investigación se realizó con 117 estudiantes de ambos sexos de los cuales 48 fueron mujeres y 69 hombres, (tabla1) la edad de los estudiantes osciló entre los 17 y 22 años de edad, previamente canalizados por los tutores de la Escuela Preparatoria No. 2 detectados con bajo rendimiento académico y problemas intrafamiliares de tercer y quinto semestre.

Tabla1.

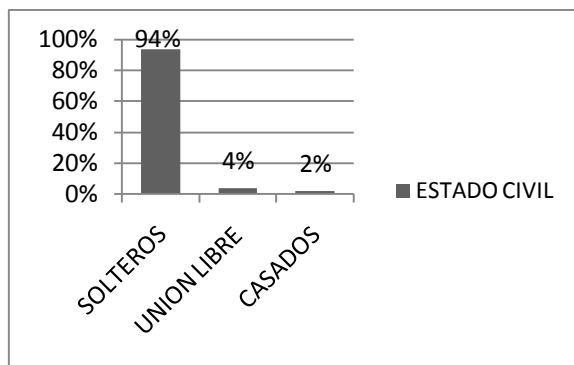
GENERO	ALUMNOS
FEMENINO	48
MASCULINO	69
TOTAL	117

Se utilizó un diseño no experimental, con un entrecruzado de dos enfoques cuanti y cualitativo, se aplicó el Cuestionario para Estudiantes, García (1991) y una entrevista semiestructurada a los padres de los estudiantes de bajo rendimiento académico.

Resultados

El estado civil el 94% solteros, 4% en unión libre y el 2 % casados, (Fig.1) el rendimiento académico fue considerado como la calificación final que hasta el momento el estudiante había mantenido en su trayectoria escolar, siendo la media de calificación de 6.68 y el índice de reprobación de un 33%.

Figura 1. Estado civil.



El 58% de los estudiantes tienen una estructura familiar de tipo nuclear y el 42 con una familia extensa. (Fig.2) Respecto al lugar de residencia 68% vive con uno de sus padres, el 25% vivía con familiares y el 7% vivía solo, rentaba. (Fig.3).

Figura 2. Estructura familiar

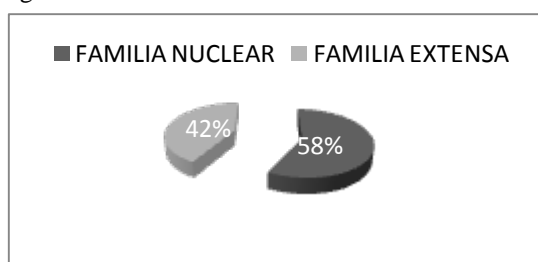
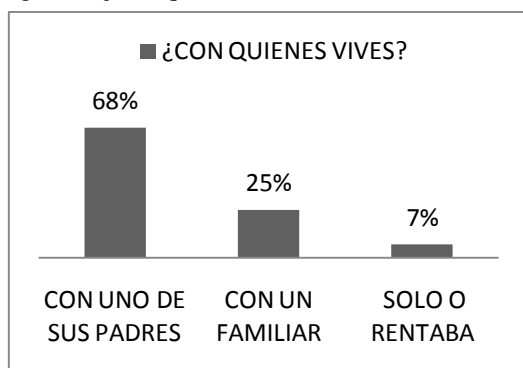


Figura 3. ¿Con quienes vives?

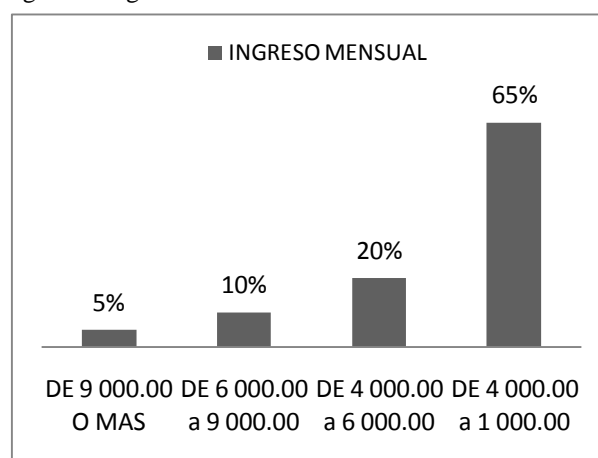


De entre los padres cuyos hijos presentan bajo rendimiento académico y viven con ellos comentan que uno de los principales factores es el tiempo que les pueden, dedicar es reducido por sus jornadas laborales que impiden una adecuada comunicación, siendo el segundo factor más comentado el

económico, finalmente aceptan tener poco conocimiento sobre las actividades académicas de sus hijos.

Ingreso mensual, el 5% manifestó percibir \$9000.00 o más, el 10% de \$6 000.00 a \$9 000.00, \$4000.00 a \$6000.00 el 20% y de a \$4000.00 a \$1000.00 el 65%; (Fig.4) en este análisis los datos que dan los alumnos en sus encuestas, no existen correspondencia con otras variables analizadas como ocupación de la madre y el padre, pues como empleados existe un 50% de los padres y el salario de los mismos en el estado es bajo, como trabajadores independientes un 30% y el 20% se dedican a actividades en el hogar. El nivel socioeconómico de la mayoría de las familias es bajo, partiendo de la idea que son familias numerosas y múltiples.

Figura 4. Ingreso mensual.



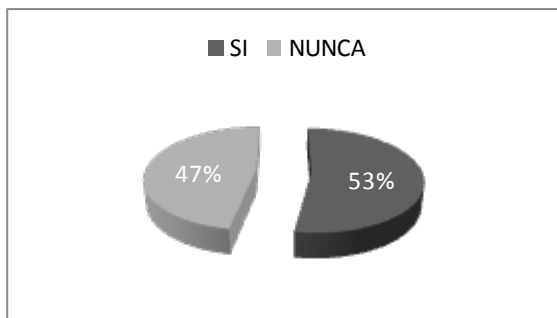
La responsabilidad del financiamiento a los estudios en el 75 % lo realizan los padres, u otras personas como hermanos y el 25% de los alumnos trabajan para mantener sus estudios. (Fig.5) Por otra parte al preguntarle si recibían afecto de sus padres o tutores el 70.3% de los encuestados responden que siempre, y el 29.7% de la muestra respondieron que no siempre. En correspondencia con este análisis se le pregunto si sus padres le transmitían seguridad aunque se equivocaran,

respondiendo el 52.7% que siempre y el 47.3% que nunca. (Fig.6)

Figura 5. Financiamientos en los estudios



Figura 6. Seguridad de los padres a los hijos



El grado de escolaridad de la familia desempeña un papel importante en el análisis, como puede observarse en relación al nivel escolar de la madre y el padre de los alumnos encuestados es el siguiente: con educación superior se encuentra un 30%, el 50% poseen una formación media y con la primaria aprobada un 20%, indica que la mayoría de los alumnos estudiados no cuenta con una familia que pueda apoyarle en sus estudios de bachillerato y la realización de trabajos independientes que genera la dinámica escolar, sin tener en cuenta las múltiples actividades que realizan los miembros de la misma y el poco tiempo de dedicación al apoyo de las actividades escolares, es pertinente impulsar el diálogo con los padres de familia en función de mejorar el rendimiento académico de los estudiantes, así como un servicio de tutorías que apoye esta problemática. Respecto a la problemática familiar y su repercusión en el bajo rendimiento académico, le preguntamos si

percibían que su vida estaba organizada el 26.9% contestó que siempre, el 34.1% casi siempre y el 49% percibe que no está organizada, aspecto que recurre considerablemente en la capacidad de trabajo del escolar en el desarrollo y la formación de hábitos. (Fig.7) Me preocupan mis resultados académicos; el 76.0% plantean que sí, en cambio el 24.0% respondieron no sentir preocupación de sus padres por sus resultados. (Fig.8)

Figura 7. Vida organizada de los jóvenes

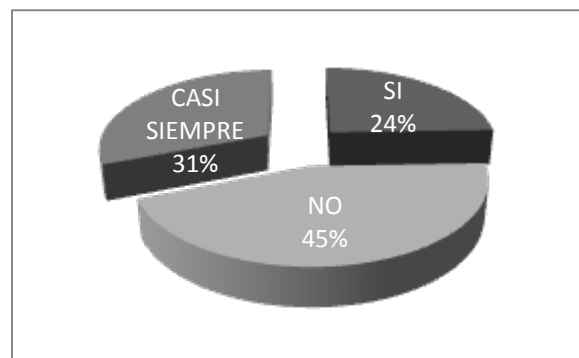
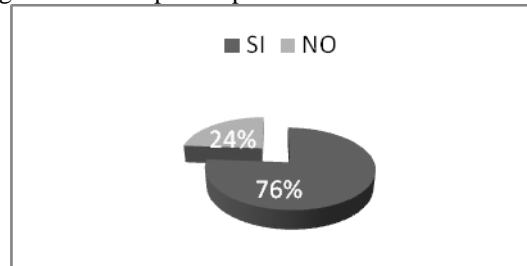


Figura 8. Preocupación por los resultados académicos



El temor de comentar a los padres sus errores en el aprendizaje también persiste como un elemento de falta de comprensión y comunicación entre los estudiantes, pues el 54% manifiestan no hablar con sinceridad esta problemática. Se ha revelado en los casos de los alumnos con bajo rendimiento académico, que los estilos de comunicación no son eficaces.

En la muestra estudiada el 60.8% expresan no recibir maltratos físicos ni verbales de los padres cuando reprobaban en la escuela y el

39,2% dicen si experimentarlo. Las características que se encuentran con más frecuencia en los padres de los alumnos estudiados son el desacuerdo familiar, al preguntarle si existía acuerdo entre los padres para orientarlo el 26.9% afirman que siempre, el 25.1% casi siempre y el 48% que no existían acuerdo entre ellos para orientarlo en los problemas escolares, (Fig.9) causa que genera problemas afectivos que transita de la casa a los aprendizajes escolares. Otro aspecto significativo para evaluar esta actitud de los padres es cuestionar si los apoyaban o no en las actividades escolares, el 42% respondieron que siempre los apoyaba, el 24.3% casi siempre lo apoyaba y el 42.7% no los apoyan en las actividades escolares (Fig.10). La falta de apoyo por parte de la familia es considerada por parte del adolescente que está inmerso en el mundo del aprendizaje, como desatención o rechazo hacia él generando procesos de insatisfacción personal hacia los padres.

Figura 9. Acuerdo de padres para orientar.

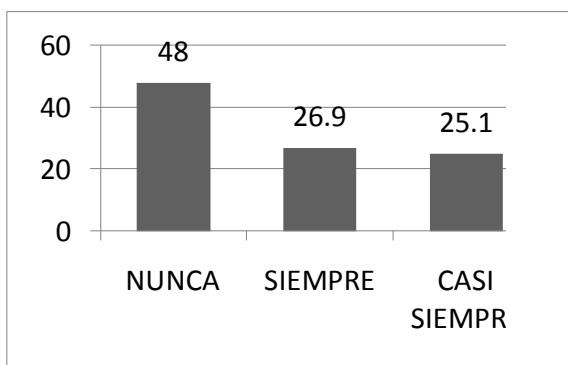
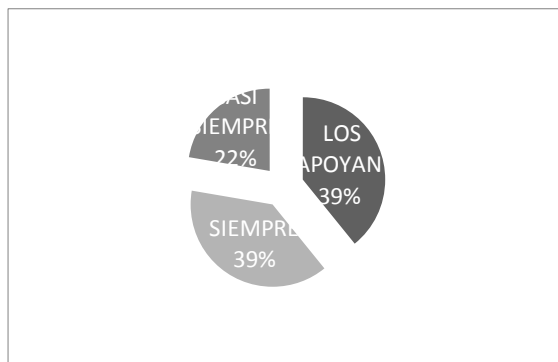
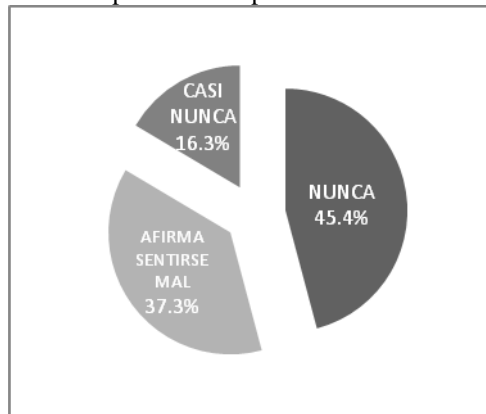


Figura 10. Apoyo de los padres en las actividades escolares.



La comparación entre hermanos es algo que con mucha frecuencia se realiza como una práctica normal dentro de la familia, que constituye para el adolescente una de las conductas paternas más comunes de rechazo, sobre todo asociada a la práctica escolar; a la interrogante si lo comparaban constantemente con sus hermanos cuando obtenía bajas calificaciones, el 45.4% dicen que nunca, el 16.3% casi nunca y el 37.3% afirma sentirse mal pues lo comparan para todas las actividades con el comportamiento de sus hermanos (Fig.11).

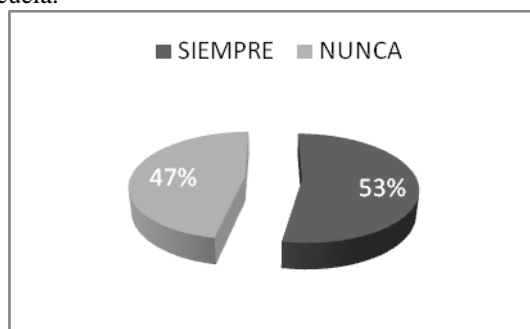
Figura 11. Respuesta a comparación con hermanos.



El gusto por la lectura constituyó otro punto de análisis implicando a la familia para analizar si estos hábitos se desarrollaban desde la casa encontrando una igualdad sorprendente entre los hábitos que desarrolla la familia y los que desarrolla la escuela. El 22.8% de los encuestados plantea que la familia siempre le desarrolla hábitos de la lectura y el 77.2% nunca (Fig.12) por otra parte a la pregunta si la escuela desarrolla estos mismos hábitos el 53% afirman que siempre y el 47% nunca. Como se ha analizado los niveles de lectura son excesivamente bajos, comparados con indicadores internacionales que señalan que dos de cada cinco estudiantes mexicanos de 15 años (39%) se ubica en los niveles inferiores de desempeño, estos jóvenes poseen competencias lectoras insuficientes para aprender y participar de forma eficaz y

productiva en situaciones de la vida real OCDE (2009); esta circunstancia, aunada a condiciones de marginación y pobreza de la mayoría de la población, genera mayor vulnerabilidad hacia la lectura como hábito escolar y una herramienta de aprendizaje.

Figura 12. Desarrollo de hábitos de lectura dentro de la escuela.



Conclusiones

El distanciamiento de los padres hacia la escuela tiene multiplicidad de factores, como hemos podido analizar a partir del contenido de las entrevistas, no sólo es el desconocimiento del rendimiento académico de los hijos, sino detrás de esta situación se encuentran problemas económicos, organización del tiempo en la familia, jornadas laborales exageradas en tiempo para los padres que impide una adecuada comunicación con sus hijos, una concepción errada de adultez por parte de la familia hacia el adolescente que debe emprender un proceso de total independencia.

No existe una cultura de trabajo estable por parte de la escuela con respecto a esta forma de apoyo a la familia.

Los estilos de comunicación familiar no son eficaces, manifestando un comportamiento doble por parte de los padres ante la llamada de la escuela.

Finalmente creemos que los padres deben recibir asistencia para clarificar su actitud ante los problemas familiares y escolares, para ayudarle a compartir sus dudas respecto a la educación de sus hijos y sobre todo para lograr esa necesidad de continuidad de manejo al adolescente a través de responsabilidades compartidas de la familia y la escuela en el desarrollo afectivo, cognoscitivo y físico-motor.

El acompañamiento de los padres es esencial para que los estudiantes avancen en sus estudios y enfrenten más fácilmente los desafíos de este nivel educativo, el primer contacto con los padres de familia es un momento especialmente importante en la prevención del abandono escolar, pues es entonces cuando se establecen las reglas y se comienzan a construir las percepciones respecto del rol que la escuela y los padres tendrán durante todo el nivel educativo, a través de la implementación de un programa de atención a padres de familia.

Referencias

- Amaya, L. R. (1997). Curso para padres para corregir la conducta de berrinche en sus hijos. Tesis de Licenciatura no publicada. México: Instituto Tecnológico de Sonora.
- Bolívar, A. (2006). Familia y escuela: dos mundos llamados a trabajar en común. *Revista de Educación*. 339. pp.119-146. Extraído el 12-03 2010, desde http://www.educacionenvalores.org/IMG/pdf/RevEd_FamiliaYEscuela.pdf
- COEPES, (2012). Avances y resultados en la educación media superior. Ed SEP, Oaxaca.
- Daniels, H. (2003).-Vigotsky y la pedagogía. Ed. Paidós. México.
- García N,(1991). Las tutorías en las enseñanzas medias. Esquemas y guiones de trabajos.IICE. Madrid, España
- OECD, PISA 2009 Results: Overcoming Social Background. Equity in Learning Opportunities and Outcomes, Volume II, 2010, Extraído el 9 de Marzo 2014, desde <http://www.pisa.oecd.org>.